

Confucio

Oriol Nogueras Maza, 1998

www.onogueras.com / ops1979@gmail.com

Antes de Confucio

La tradición confuciana, según manda la tradición, se abrió o tuvo ya un preámbulo mucho antes de que Confucio naciese, sobre el siglo XII a. C, en el momento en que la dinastía Zhou acababa de conquistar los territorios de la dinastía Shang.

En el 1122 a. C se produjo la conquista o adquisición de estos territorios Shang por parte de los Zhou, que impusieron su gobierno ahí, justificado o basado de alguna forma en lo que conocemos como el Mandato del Cielo. Se trataba de gentes guerreras, auténticos conquistadores de territorios, pero no cabe duda que en sus inicios dinásticos no destacaban precisamente por la habilidad de gobernar. Estaban faltados de racionalidad, muchos de sus actos no eran propios de buenos gobernantes, quizá por una mala organización o un exceso de mano dura.

Con la muerte del rey Zhou, protagonista de la gran conquista de estas tierras, el reino debía ir a manos de su hijo, aún muy joven para realizar todas las funciones de gobierno. Debido a su pronta edad, su tío, el duque de Zhou, afrontó el papel de máximo mandatario hasta que su sobrino estuviera capacitado para hacerlo, reorganizando un imperio con mano dura pero justa, llegando incluso a castigar a sus propios familiares a causa de pequeños intentos de rebeldía o desacato. También vio la necesidad de confraternizar con los antiguos habitantes Shang, y trató de establecer un buen trato con ellos, llegando a prometer cargos de corte para los mas bien dotados si estos cumplían con el nuevo imperio Zhou.

Pasados siete años, el duque de Zhou devolvió el reino a manos de su legítimo gobernador, el príncipe y nuevo rey, ya mayor y con suficiente capacidad para dirigir el estado.

Es debido a esto que al duque de Zhou se le ha considerado siempre como modelo de gobernante honrado, y se ha visto en su figura el fundador de la tradición confuciana, no solo por estos hechos políticos, sino porque durante la etapa de su reinado se forjaron un

seguido de ideas que posteriormente fueron muy importantes en el pensamiento chino. Ideas como el énfasis en la familia, tan mencionado por Confucio, castigar incluso a familiares cuando fuera justo hacerlo, o utilizar el Mandato del Cielo como justificación de la rebeldía.

Por todas estas razones, el duque de Zhou ha sido una figura emblemática dentro del mundo chino, e incluso mereció la admiración de Confucio en alguno de sus diálogos,

"El maestro dijo: /Soy tan viejo! ¡Hace mucho tiempo que no veo en sueños al duque de Zhou!"¹

, cuando desanimado ha soñado realizar un reino digno del duque, modelo de sabiduría y de gobierno basado en la justicia.

Mucho tiempo después, siglos, y cerca de la época en que vivió Confucio, se produjo una descentralización del poder debido a la fragmentación practicada para gobernar el territorio y que acabó con los enfrentamientos entre estas parcelas regidas por "señores feudales", por así llamarlos, y que obligó al cambio de capital por parte del rey Zhou. La ley y el orden desaparecieron, y sus habitantes se encontraron en una situación lamentable, en medio de guerras y de reinos, pagando altos tributos y trabajando en condiciones cercanas a la esclavitud. El rey había perdido el control, y esos antiguos señores que le habían obedecido se habían convertido en los "señores feudales", que le ignoraban, que hacían lo que querían sin castigo alguno.

Los puestos de gobierno eran ocupados hereditariamente, y en el 535 a. C, un duque de un pequeño estado intento remediar este asunto. En vez de colocar a sus descendientes y parientes, intento colocar en estos cargos a personas cualificadas que vinieran de fuera, que lograrían gobernar mejor gracias a una mayor competencia entre ellos y mayor lealtad al duque, puesto que este tendría libertad de echarlos en caso de rebeldía o traición. A pesar de su buena intención le mataron, pero su idea se llevo a la practica en algún otro lugar.

Estos personajes extranjeros se cree que podrían haber sido descendientes de noblezas empobrecidas obligados a valerse por ellos mismos, y parece que algunos de ellos llegaron a

¹ 1-. Dialegs de Confuci, ed. Aquari, pag. 43.

ocupar cargos de gobierno. Otros actuaron como clase mediadora, en contacto con el pueblo, y protestando con mas eficacia que la que podía tener el pueblo.

Se cree que Confucio fue uno de estos extranjeros, inteligente y con ideales tan fuertes que le impidieron ocupar algún cargo debido a que se negaba a la competencia, y tuvo que dedicarse a la enseñanza, a explicar sus ideas a los alumnos que a él se dirigían.

Confucio

Confucio es probablemente uno de los personajes mas rememorados y conocidos de la historia del Extremo Oriente, tratado casi como un mito. Existe una larga tradición y leyenda acerca de su persona y su obra, hecho que complica su estudio para muchos de los investigadores, ya sea porque sus fieles seguidores le exaltaron, llegando a remontarle a descendiente de emperadores, o bien porque sus detractores han podido falsear o tergiversar sus palabras.

Nació en el 551 a. C, en el estado de Lu, en la actual provincia de Shantung, delante las costas de Corea, al este de China, y murió en el año 479 a.C. a los 72 años. Como hemos dicho, es probable que descendiera de antepasados aristócratas, pero la verdad es que era humilde, hecho que no le impidió forjar una educación, seguramente de manera autodidacta. Mantuvo relaciones tanto con el pueblo como con los aristócratas, sin negar a ninguno la posibilidad de ser alumno suyo, a pesar de que los últimos le merecían mayoritariamente una pésima opinión, tal y como dijo en esta ocasión en uno de sus diálogos:

"Es difícil esperar algo de unos hombres que se atracan de comida el día entero, mientras que jamás emplean la mente de forma ninguna. Hasta los tahúres hacen algo, y en cuanto tal son mejores que esos haraganes "².

Confucio se dio cuenta que el pueblo estaba desquiciado, que vivía en la miseria y que, sin duda, no era feliz, y vio la necesidad de cambiarlo, de hacer algo que hiciera llegar la felicidad a todas las partes, tanto a ricos como a pobres. Intentó que sus alumnos captaran

² Apud. Creel, El pensamiento chino desde Confucio hasta Mao Tse Tung, pag. 39.

sus ideas, y los educó para ocupar cargos de gobierno para revolucionarlo en favor del pueblo.

A pesar de esto, Confucio no era un pacifista absoluto, consideraba que la fuerza se "debía usar, lamentablemente, para evitar la esclavitud"³, como un último recurso.

Con él, muchos de los significados de palabras ya existentes tomaron distinto curso y hasta cierto punto fueron matizadas y cambiaron su significado. Fue el caso de la palabra que designaba al hombre de corte de descendencia superior, "al hombre de buena cuna", al caballero, Chun tzu. Con Confucio su significado cambio, puesto que creyó que cualquier hombre podía ser un caballero, no importaba la clase social, la riqueza ni la descendencia, el caballero era aquel que tenía "una conducta noble y altruista, justa y bondadosa"⁴.

El hecho de que Confucio instruyera a sus alumnos para llegar al gobierno, le obligo a enseñarles la "etiqueta de la corte", Li. En principio Li significaba ritual o reglas de decoro, como el protocolo, pero en Confucio esta traducción es inadecuada, y acabo tomando el significado de cualquier sacrificio o ceremonia al igual que cortesía como conducta del que integraba una corte. Esta cortesía, según él, debía usarse tanto con los cortesanos como con el pueblo. "Decir Li equivalía a nuestro está escrito"⁵ y lo que realmente contaba en el Li era el espíritu, pero Confucio afirmaba la posibilidad de apartarse de esta etiqueta convencional cuando se debiera a razones emanadas por el sentido común:

*"Lin Fang: ¿Cuál es la primera cosa que se ha de observar en las ceremonias rituales?
El Maestro: ¡Buena pregunta! En toda ceremonia más vale la austeridad que la magnificencia. En las de luto, más vale la sinceridad del dolor que el escrúpulo de la etiqueta."*⁶

Para Confucio la educación estaba basada en el cultivo intelectual y en el equilibrio emocional, que se conseguía mediante la educación en el Li.

³ Creel, El pensamiento chino desde Confucio hasta Mao tse Tung, pag.40.

⁴ Ibid, pag 41.

⁵ Ibid, pag 46.

⁶ Dialects de Confuci, ed. aquari, pag 21.

Tanto su ética como su filosofía parecían estar basadas en la consideración de lo que es la naturaleza del ser humano. Opinaba que los seres humanos son seres que deben su manera de ser a la sociedad que los modela y que a su vez ellos mismos modelan a su sociedad. Según él,

*"El hombre no debe ser un número de la sociedad sino un miembro colaborador"*⁷

, debe participar íntegramente en la formación de ésta, y ayudarla en todo lo posible. Dentro de su ética, y en el mencionado estudio de la naturaleza del hombre, Confucio observó que todos los hombres son esencialmente iguales, y que todos ellos aspiraban de modo alguno a la felicidad, a pesar de que la mayoría no lo eran. Confucio creyó que para obtener esta felicidad teníamos que trabajar primero para la felicidad del otro, debía existir reciprocidad,

*"El maestro dijo: No hagas a los demás lo que no quieras para ti"*⁸.

Para corregir las malas tendencias de los hombres veía necesario un grado mínimo de educación universal, que debía conseguirse mediante un gobierno basado en Li. Este gobierno debía procurar en todo momento la felicidad y armonía del pueblo, y estar dirigido por caballeros, tal y como él los entendía. Defendía la idea de unos administradores colocados por el rey, que únicamente debía reinar. Estos administradores deberían lealtad al rey, no engañarlo, pero sin embargo debían discrepar abiertamente con él si lo encontraran necesario,

*"El duque de Ding pregunta como se han de usar los ministros por parte del soberano y viceversa. Confucio responde: El soberano comanda a sus ministros en el respeto por los rituales, sus ministros le sirven en un espíritu de lealtad"*⁹.

Y es que la principal aspiración de Confucio no era educar, sino que pretendía cambiar el mundo, mejorar la sociedad.

⁷ Apud. Wilhelm, Confucio, pag. 179.

⁸ Apud. Creel, Del pensamiento chino desde Confucio hasta Mao Tse Tung, pag. 54.

⁹ Diàlegs de Confuci, ed. Aquari, pag 23.

El concepto de Tao significó, en sus inicios, vía, sendero o camino, y posteriormente pasó a significar la totalidad de las cosas, el todo. Pero para Confucio no era así, para él significaba el camino que los hombres deben seguir por encima de los demás, incluyendo tanto el código ético como las normas de autogobierno de cada persona para estar bien consigo misma. Cuando se había alcanzado el Tao se había llegado al grado más alto de "frustración moral", al igual que un pensamiento y una vida satisfactoria. Exigía que sus alumnos estuvieran dispuestos a dar la vida por sus principios, en defensa del Tao,

"El maestro dijo: Hay tres cosas a las cuales un hombre de bien debe dar prioridad en la práctica del Camino: las actitudes, sus gestos estarán desnudos de violencia y arrogancia; su expresión y su rostro impregnados de buena fe; las palabras y la entonación libres de bajeza y vulgaridad"¹⁰.

Trece siglos después, Han Yu, uno de los personajes más importantes dentro de la literatura china, escribió su famoso ensayo "Sobre el Camino", donde afirmaba que el Camino confuciano era "un modo de acción hacia el ideal de justicia y motivado por el amor a todos los hombres, que no era fijo ni inmutable y que variaba con el individuo y con las circunstancias"¹¹.

Intentó no tratar las cuestiones religiosas o temas acerca de lo que había después de la muerte, y cuando alguien le preguntaba sobre ello se mostraba reacio a hablar y respondía con evasivas;

"El Discípulo pregunto: ¿Como se debe servir a los espíritus maestro? "

"El maestro respondió: Todavía no eres capaz de servir a los hombres, ¿cómo vas a servir a los espíritus? "¹².

A una pregunta sobre la muerte pronunciada por un discípulo el maestro respondió:

"Todavía no comprendes la vida, ¿como quieres comprender la muerte?"¹³.

¹⁰ Ibid. pag. 50.

¹¹ Apud. Creel, Elpensamiento chino desde Confucio hastaMao Tse Tung, pp. 47-48.

¹² Ibid, pag 49.

¹³ Ibid, pag 49.

A pesar de todo, Confucio si que habló sobre la religión, criticando aspectos como los sacrificios, destinados a recibir algo a cambio, aquellos basados en el doy para recibir, como el do i contra do de los sacrificios griegos. Según él, los sacrificios se debían hacer porque era lo justo, pero de ninguna manera hacerlos esperando algo a cambio.

Trató la idea del cielo, pero no como algo antropomórfico, sino como una idea que de alguna forma le hacía pensar en un poder que no "deja solo al hombre solitario que busca el ideal de justicia"¹⁴.

Confucio en todo momento defendió una vida austera, sin lujos, con lo justo para vivir,

*"El hombre de bien come sin hartarse, vive sin demasiado confort. Es diligente con lo que hace, prudente con lo que dice, y se esfuerza por renovarse al lado de esos que poseen el camino. Así el hombre se mueve por un verdadero deseo de instruirse"*¹⁵.

El maestro nunca pretendió hallarse en posesión de la verdad absoluta, se dedicó a observar y analizar lo que sucedía en el mundo, siempre con afán de conocer i aprender cosas nuevas,

*"El maestro dijo: En un pueblecito de diez casas podéis estar seguros de encontrar alguien como yo, leal y digno de fe, pero no encontrareis a nadie tan deseoso de aprender como yo"*¹⁶.

Nunca formuló afirmaciones dogmáticas, sus discípulos así lo sabían, y así lo vieron, como así lo han visto los que luego le han estudiado o han tornado sus pensamientos como modelo de vida.

*"Hay cuatro cosas de las cuales el maestro es libre: de las ideas sin fundamento, de las afirmaciones categóricas, de la obstinación y del egocentrismo"*¹⁷.

¹⁴ -. Wilhelm, Confucio, pp. 160-161.

¹⁵ Dialegs de Confuci. Ed. Aquari, pag. 13.

¹⁶ Ibid, pag.35.

¹⁷ Ibid, pag.56.

Bibliografía

- Diàlegs de Confuci, 1974. Traducción de Pilar Canal, Barcelona, Aquari (la Paraula, diàlegs de Confuci), 1974.
- Herrlee G. Creel, 1976. El pensamiento chino desde Confucio hasta Mao Tse Tung, Madrid, Alianza Editorial (El libro de Bolsillo, 634).
- Richard Wilhelm, 1980. Confucio, traducción: A. Garcia-Molins, Alianza Editorial (El libro de bolsillo, 13).
- Gran Enciclopedia Catalana (vol. 5), 1973. Barcelona, Enciclopedia Catalana S.A.,